



NO TE CALLES

DEGENERAR EL GÉNERO

un título polémico

MARÍA GUADALUPE DEL S. LÓPEZ ÁLVAREZ

En el marco de conmemoración del 8 de marzo, en la UPNECH-JUAREZ se presentó el libro: DEGENERAR EL GÉNERO, Claves juveniles para subvertir lugares e historias de violencias, desigualdades y exclusión en Ciudad Juárez, Ed. Comunicación Científica, 2023, bajo la coordinación del Dr. Alfredo Limas Hernández y la Dra. Mirna Limas Hernández.

La vida cotidiana transcurre en los espacios universitarios en los que también se normaliza la violencia de género, de tal manera que solo haciendo un ejercicio de reflexión es posible identificar y cuestionar las situaciones que de otra forma pasan desapercibidas. Se puede considerar que este libro es una aportación importante que hacen las y los jóvenes universitarios bajo la coordinación de Mirna y Alfredo Limas, docentes destacados y especialistas en el campo de los estudios de género en Ciudad Juárez.

El trabajo de organización y las experiencias contenidas en este libro cobran mayor relevancia en esta publicación por el beneficio que irradia en el terreno académico que mantiene vivo el activismo social, dando acompañamiento a la denuncia y exigencia de erradicación de las situaciones de acoso, abuso e injusticia que en silencio han soportado la gran mayoría de las mujeres, aunque también

muchos jóvenes que no denuncian por vergüenza o temor social.

La obra comprende 15 ensayos elaborados y signados por estudiantes de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. En la misma obra se destaca que: “Los textos presentados son producto de ejercicios como la elaboración de relatos sobre trayectorias escolares y la formulación de un proyecto de generación de ensayos, en ejercicios educativos con la guía docente y con actividades colaborativas de lectura y reflexividad de los textos elaborados” (pág. 8). Cada una de estas experiencias de vida son actos de valor por el análisis que comparten de manera profunda al tocar la intimidación reprimida, difícil de confrontar para sí mismo, pero sobre todo exponiendo emociones difíciles de superar como la culpa, la vergüenza y el miedo ante otros. Esto es una demostración de la conciencia que se va construyendo desde lo personal y como sociedad, y que va ganando espacios de libertad y respeto, lo que es fundamental para cambiar los fundamentos del sistema opresivo y violento que desvaloriza y denigra la condición humana.

Desde un enfoque crítico pero orientado hacia la transformación del sistema social, estas experiencias contienen el potencial de poder ir cambiando las relaciones de poder desde el nivel interpersonal,

en que la cultura de género se estructura desde lo sexual en las relaciones interpersonales y familiares y se institucionaliza, sosteniendo desde su base para dar sentido y fundamento a los aparatos del poder político, jurídico, ideológico y cultural.

El concepto “degeneración” del género es un título muy provocativo, pues más que una pérdida o deterioro, se puede interpretar desde la crítica para cuestionar las normas y estructuras de género tradicionales en la sociedad. El valor de esta crítica se orienta, por tanto, a dar fuerza a la transformación simultánea de este movimiento desestructurador que está creando el proyecto alternativo hacia el respeto y bienestar compartido, la justicia social y la redistribución de la riqueza material, así como el acceso a las oportunidades.

En el resumen de la obra se afirma que “Degenerar el género como sistema de asimetrías que estructuran desigualdades e injusticias es un reto desde la academia y desde lo local, por lo menos, para hacer frente a las violaciones a los derechos humanos, violencias y discriminaciones que se hacen presentes no solo en Juárez, Chihuahua (México), en particular, sino en diversas latitudes del territorio mexicano y del extranjero”. (p.12).

Desde la educación de género, el trabajo aporta los siguientes aspectos:

- Describir y cuestionar las normas de género que generan asimetría, violencia y desigualdad.
- Se promueve el respeto hacia la diversidad para multiplicar la inteligencia y capacidad de organización social, cultural y económica.
- Desarrolla una conciencia crítica y, lo más importante, (autocrítica), para fijar posturas a nivel político.
- Contribuye a la creación de actitudes, prácticas, entornos y ambientes inclusivos.

Los 16 relatos contenidos en esta obra están agrupados en cuatro capítulos para facilitar la lectura en cuanto a situaciones y ambientes en los que se rescatan las experiencias convertidas en material de análisis de realidades compartidas:

1. Escuela y género: inseguridad y desigualdad,
2. Espacio público, entre el acoso e igualdad sexual.
3. Cultura, (in)justicia de género y su invasión de la vida personal.
4. Lo personal es político y el contexto es lo que cuenta.

Como un ejemplo de la reflexión cotidiana en el primer relato, está el caso de Ana, un personaje encarnado en una estudiante que describe las mismas situaciones comunes y que identifica prejuicios y estereotipos instalados de manera sistémica, que habla de: “Un aprendizaje de suma importancia es comprender que ‘pequeños cambios hacen la diferencia’, y mientras más acciones nos lleven a la deconstrucción del sexismo, más cerca estaremos de desenvolvernos en una sociedad sana, sin prejuicios ni estereotipos, en donde cualquier persona sea aceptada, no sea etiquetada como las cosas, y que gocemos del mismo valor y derechos.

El objetivo de este libro apunta a un propósito mayor, que es crear sociedades de igualdad y sin violencia de una manera eficaz, haciendo difusión de una nueva cultura que está emergiendo desde las escuelas y desde la comunidad, aunque últimamente también se suman las redes sociales como una alternativa ágil y económica que ahora es cada vez más accesible. Este medio de difusión sin duda es muy importante, ya que la información que se publica en internet permite compartir experiencias y puntos de vista de manera amplia en sectores populares y en el sistema educativo de forma transversal. Por tanto, lo que se propone en este libro cumple su objetivo para llegar a sectores universitarios y a la reflexión de las juventudes que, de manera consciente, están contribuyendo a la construcción de círculos de confianza y solidaridad.

Al contrario de lo que sucede dentro de los grupos conservadores, en esta obra se puede palpar la honestidad y el valor de las y los jóvenes autores. Se erigen como defensores de la integridad y dignidad humana, respecto a quienes están emprendiendo “la

gran batalla cultural”, como una empresa de capital y de mercado, señalando que la lucha emprendida para desestructurar, o “degenerar” al sistema sexo-genérico, asimétrico y violento es uno de los elementos determinantes de la polarización política de nuestro tiempo.

La confrontación política y cultural de los grupos definidos por la ideología de derecha, que apoyan las posiciones políticas del conservadurismo, ha logrado movilizar a las y los jóvenes manipulados ideológicamente para rechazar, sin comprender a fondo lo que de forma despectiva llaman “cultura woke”. Esto simplifica la tendencia a favorecer políticas en favor del acceso a los grupos marginados, más allá de las modas estereotipadas identificadas en el proceso de construcción genérica u orientación sexual. De manera más profunda, la batalla cultural

emprendida por los conservadores estaría en contra de “un despertar” no solo político, sino sobre todo de nivel de consciencia, o desarrollo espiritual con

nuevos valores de integridad desde los años 60. Este despertar inspiró la protesta y lucha social de algunos sectores sociales para la defensa de los derechos reclamados por amplios sectores empobrecidos y

discriminados: las mujeres, los indígenas, los negros y otros grupos perseguidos como criminales por su orientación sexual de la comunidad LGTB. Esta lucha “anti-derechos” se ha expandido con virulencia, incluyendo a los migrantes, calificados como terroristas para justificar la persecución, utilizando el poder económico y mediático para ganar terreno en el marco político y legal.

Los relatos íntimos que se comparten en este libro aportan valiosos elementos de reflexión que sirven también en el plano ideológico para clarificar una postura frente a esta gran “batalla cultural fascista”, que es la expresión que adoptan los gru-

pos conservadores fundamentalistas y religiosos desde las posiciones tradicionales para reestablecer los valores y las estructuras de poder que han



prevalecido con uso de la violencia. Un llamado a restituir el respeto hacia las figuras de autoridad de la familia y el estado.

La honestidad de las y los jóvenes al compartir sus experiencias, puede apoyar la lucha emprendida en esta batalla ideológica como un valioso recurso para la educación de género y el despertar de una conciencia que avanza de forma acelerada para transformar todos los espacios sociales a través de nuevas relaciones, siempre que logran aplicar el sentido de equidad y justicia verdadera para los que no han podido ejercer sus derechos plenamente. Efectivamente, la “degeneración”, en este sentido, no es una destrucción sin propósito, sino una resignificación de los márgenes del desarrollo personal con mayor respeto, libertad e integridad ética como fundamento de un nuevo proyecto social que requiere generar condiciones para establecer nuevos pactos para la apertura y disposición al diálogo para que la transformación pacífica sea posible.

“LA CONFRONTACIÓN POLÍTICA Y CULTURAL DE LOS GRUPOS DEFINIDOS POR LA IDEOLOGÍA DE DERECHA, QUE APOYAN LAS POSICIONES POLÍTICAS DEL CONSERVADURISMO, HA LOGRADO MOVILIZAR A LAS Y LOS JÓVENES MANIPULADOS IDEOLÓGICAMENTE PARA RECHAZAR, SIN COMPRENDER A FONDO LO QUE DE FORMA DESPECTIVA LLAMAN «CULTURA WOKE»”.

Mientras que las posiciones del conservadurismo parecen ganar espacios en el plano político en Europa, Estados Unidos y en América Latina, como es el caso de Argentina, Ecuador, El Salvador y en grupos con poder económico en México, la educación popular plantea un modelo básico de humanismo mexicano para el desarrollo integral. Los medios corporativos no dejan de financiar campañas que exaltan la violencia subliminal o directa con los mismos valores del sistema sexo-genérico,

cosificando a las personas con los estereotipos sexistas avalados por el interés mercantil.

Este fenómeno cultural, que es realmente una embestida del poder hegemónico de la última década conocida como “ideología woke”, está en contra de la diversidad y el reconocimiento de derechos que se han reconocido por la lucha social. El término “ideología de género” puede interpretarse como aquella influencia social masiva y mediática que ejercen los medios de comunicación para alterar los valores y la identidad de género preestablecidos y aceptados tradicionalmente, propiciando cambios sobre las características y cualidades sexuales, con efectos sobre la mentalidad, la apariencia de las personas, así como en la orientación sexual, incluso con una mayor intervención corporal para definir la identidad cambiando la apariencia y la orientación sexual que puede llevar a cambios corporales.

Contrario al uso político del género como “ideología”, la educación de género plantea despertar la conciencia de cómo las personas construyen su identidad personal, lo que propicia una mayor libertad y autonomía, al mismo tiempo que mayor responsabilidad en los roles que se asumen familiar y socialmente. El problema es que, sin el despertar de conciencia, la protesta social y la transgresión no siempre se orientan hacia la transformación del sistema, sino que lo fortalecen al convalidar la dominación y la hegemonía estructural a través de la victimización que genera más violencia, lo cual beneficia a los grupos de poder.

El término “ideología de género” es utilizado de manera despectiva y ataca las ideas relacionadas con la justicia social, la lucha contra el racismo, la igualdad de género, la diversidad sexual y la inclusión. Estas son las bases con las que se diseñan las campañas de odio que desprestigian el reconocimiento y la lucha e implementación de los derechos sociales.

En los últimos dos años, algunos líderes mundiales han comenzado a tomar posturas firmes en contra de lo que consideran una ideología progresista extremista; entre ellos está Donald Trump, quien tiene como aliados a los magnates dueños de empresas tecnológicas que generan la IA, como

Elon Musk, ahora con un cargo en el gobierno de Estados Unidos. Es así como se unen los grupos de poder dentro del espectro político y utilizan como blanco de ataque la ideología “woke” para justificar la agenda militarista global, con lo cual se logre restituir el viejo orden económico restringiendo la libertad de acción y de pensamiento.

Ambos, desde diferentes puntos del espectro político, han utilizado el concepto de la ideología woke para movilizar a sus bases y posicionarse como opositores de una agenda global calificada como “progresista” que, según ellos, busca justificar y restituir el control autoritario sobre las sociedades al restringir la libertad de acción y pensamiento. Las protestas sociales contra la pobreza, el racismo, el sexismo y todas las formas de discriminación son cuestionadas por el movimiento “libertario”, que es esencialmente la defensa de lo hegemónico impuesto con violencia. A medida que la ideología fue adoptada por movimientos progresistas en todo el mundo, su significado se expandió para abarcar cuestiones como el feminismo, la lucha contra la discriminación por orientación sexual, y la protección del medioambiente. En el sitio web de BBC News Mundo, se plantea que

...que mientras que para algunos ser “woke” es tener conciencia social y racial, y cuestionar los paradigmas y las normas opresoras impuestas históricamente por la sociedad, para otros describe a hipócritas que se creen moralmente superiores y quieren imponer sus ideas progresistas sobre el resto. (BBC News, 2025)

En opinión de Julio Cesar Coronel:

En un mundo globalizado, donde las desigualdades y las injusticias son cada vez más evidentes, sostienen que es vital cuestionar las estructuras de poder dominantes y promover la equidad en todos los niveles. Estamos ya no en una lucha desde lo físico y presencial, sino más bien en una batalla ideológica con final incierto, pero lo que es claro es que el debate sobre la ideología woke seguirá marcando la política global en los

próximos años. La forma en que se resuelva esta disputa ideológica podría redefinir las políticas internas de muchos países y, por ende, el panorama político mundial. (Julio César Coronel, 2025)

A manera de reflexión final, el libro *Degenerar el género, claves juveniles para subvertir lugares e historias de violencias, desigualdades y exclusión en Ciudad Juárez*, cobra relevancia al ser utilizado como herramienta educativa al compartir y denunciar la violencia de género. La conexión de lo personal, que es político, da elementos culturales para sumarse a la transformación pacífica del sistema social.

Mientras que el proyecto transhumanista y deshumanizante redobla la violencia para mantener la dirección y control social mediante los avances tecnológicos, las experiencias humanas desde lo profundo de las relaciones constituyen una estrategia para humanizar al sistema. Se puede confirmar que la educación de género, como eje transversal en el nuevo modelo educativo, cobra relevancia estratégica. La invitación para la lectura de estos relatos es importante para que jóvenes y adultos se animen a participar también con sus propias historias en su transformación personal, lo que al mismo tiempo sirve para que el desarrollo humano, de manera integral, alcance la capacidad transformadora de todo el planeta.

REFERENCIAS:

- BBC News Mundo. Redacción, Nov. 2022. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-63465024>
- Coronel Julio César, 2025. https://revistalacolumna.com.ar/la-batalla-cultural-contra-la-ideologia-woke_3695.html
- Limas Alfredo, Limas Mirna, (2025) *Degenerar al Género. Claves juveniles para subvertir lugares e historias de violencias, desigualdades y exclusión en Ciudad Juárez*. Ed. Comunicación Científica. UACJ. Ciudad Juárez, Chihuahua.